

# HACER DE LA CASA UN "ÁMBITO"

Escuela de Pensamiento y Creatividad Cátedra "Don Alfonso López Quintás"  
Lic. Heidy González Gil\*

Los días corren y se extienden las medidas tomadas en nuestro país para responder a la pandemia del Covid-19. Quedarse en casa tanto cuanto sea posible es una de las exhortaciones que se hacen ante esta crisis, pues el aislamiento social sin duda, es una medida fundamental para erradicar el problema. Sin embargo, el confinamiento para la mayoría de nosotros los cubanos puede ser un reto difícil. Acostumbrados a estar fuera, en un vertiginoso ir y venir, entre trabajo y otras labores, sin que alcancen las horas al final del día, **nos puede resultar complicado ¡Estar todos en casa por tanto tiempo!** Cada familia tiene su dinámica particular en dependencia de los miembros que conviven y las relaciones que han construido entre ellos. Esto puede hacer más fácil o más compleja una convivencia como la que se exige en estos tiempos, pues se tienden a presentar conflictos y problemas con más frecuencia.

Desde la Escuela de Pensamiento y Creatividad de la Cátedra Don Alfonso López Quintás compartimos hoy una reflexión sobre nuestro hogar. Comencemos haciendo una distinción entre **dos tipos de realidades, los objetos y los ámbitos:**

«Objeto» es toda realidad que podemos tocar, medir, pensar, situar en el espacio y en el tiempo. Un bolígrafo, una mesa, una roca presentan estas condiciones. Un «ámbito» es una realidad que no puede ser delimitada, pesada, asida..., pero muestra una gran eficiencia. Con una cinta métrica puedo precisar rápidamente las dimensiones de un hombre, pero lo que abarca en el aspecto biológico, afectivo, ético, estético, religioso... nadie lo puede determinar con exactitud, ni siquiera el interesado. «¿Dónde termina el que ama, dónde empieza el ser amado?», preguntaba un esposo a la esposa en un drama de Gabriel Marcel”.

Así nos ayuda López Quintás a definir estas realidades. Con ello, nos podemos preguntar ahora, si la casa en que vivimos es solo una realidad objetual que nos permite tener seguridad y resguardo, o si hemos elevado ese espacio vital a un nivel más alto de realidad. **Nuestra casa ¿es sólo un lugar, o es también un ámbito?** Las personas somos seres de interioridad e ineludiblemente relacionales. Tenemos la posibilidad de crear ámbitos y entrar en contacto con



la realidad de una forma elevada, espiritual. Si habitamos nuestra casa con gratitud y reconocimiento de lo valioso que es compartir fraternalmente en familia un espacio común, donde la comprensión, el cuidado, la empatía y la generosidad se superponen por encima de diferencias y desencuentros, estaremos construyendo un hogar. **Quien comparte con la familia utilitariamente y en su egoísmo no es capaz de darse a sus padres, pareja, hijos o hermanos de manera auténtica, tendrá una casa, pero nunca un hogar.**

En estos días de estar todos juntos, tengamos el corazón dispuesto a acoger a los otros, para hacer del lugar que habitamos, un ámbito de encuentro y amor, de entrega y de feliz convivir.

\*Lic. en Psicología.